

# Jornada Mundial del Enfermo 2024

## Oración de los fieles

*Sacerdote:*

Elevamos nuestra oración a Dios Padre, en quien ponemos nuestra confianza, confiados en su amor sin medida que tiene para con todos los hombres y especialmente para los enfermos y los que sufren, y lo hacemos por mediación de María, Madre de Dios y Madre nuestra, Salud de los Enfermos:

*Lector:*

- Por la Iglesia: para que, asumiendo su vocación maternal, acoja en su seno a todos los que se sienten solos y desamparados, haciendo así presente el consuelo de Cristo y de su Madre. Roguemos al Señor.  
*℟. Te rogamos, óyenos.*
- Por nuestras autoridades: para que dediquen todos los esfuerzos que sean necesarios para cuidar a nuestros enfermos y ancianos, respetando la dignidad inalienable de la vida humana desde su inicio hasta su fin natural. Roguemos al Señor.  
*℟. Te rogamos, óyenos.*
- Por nuestros hermanos enfermos, que experimentan el misterio del dolor y el sufrimiento: para que se sientan amparados por la compañía tierna y piadosa de nuestra Madre celestial. Roguemos al Señor.  
*℟. Te rogamos, óyenos.*
- Por las familias de los enfermos: para que cuiden y acompañen con gran paciencia y ternura a sus seres queridos, siendo sostenidos por María en sus sufrimientos y angustias. Roguemos al Señor.  
*℟. Te rogamos, óyenos.*
- Por los profesionales, capellanes, religiosos y voluntarios, consagrados al servicio de los enfermos: para que, guiados y sostenidos por María, perseveren haciendo el bien a sus hermanos que sufren. Roguemos al Señor.  
*℟. Te rogamos, óyenos.*
- Por todos nosotros: para que, compartiendo los sufrimientos de nuestros hermanos, seamos siempre sensibles y cercanos a las necesidades de quienes padecen la tristeza, y nuestras parroquias y comunidades sean un verdadero hogar de acogida, acompañamiento y servicio para ellos. Roguemos al Señor.  
*℟. Te rogamos, óyenos.*

*Sacerdote:*

Escucha, Padre, nuestra oración y danos un corazón compasivo y misericordioso como el de María, para que estemos siempre más atentos a las necesidades materiales y espirituales de nuestros hermanos que sufren y nos comprometamos firmemente a cuidarlos y acompañarlos. Por Jesucristo, nuestro Señor. *℟. Amén.*